Vara Melchisedek
Fuego del Espíritu Santo

Material:
Vara de cristal con fino pulido y grabado en cada uno de los cantos los símbolos "Alfa" y "Omega".
Con iniciación y energización cristalina.
Diámetro: 2,5 cm. / **Largo**: 27 cm.

Potencial Espiritual

Conecta Alfa "el Comienzo" y Omega "la Realización" en nosotros mismos. Lo que estaba roto será sanado. Trae el Fuego del Espíritu Santo que limpia y purifica todo. El bautismo a través del Fuego del Espíritu Santo. Nos convertimos en Columnas de Fuego. Si nosotros sostenemos la vara en nuestras manos nos convertimos en un pilar de luz e integramos todos los chacras. Posee un altísimo poder espiritual de curación para meditación y curaciones a distancia.

Libera, limpia y protege de energías negativas de todo tipo, incluso magia negra. Supera tiempo y espacio: transformación kármica. Orientación a lo más Divino en nosotros y en el universo. Melchisedek el Sumo Sacerdote nos abarca con el fuego del espíritu santo. Nos volvemos una antorcha de fuego del amor, que todo lo enciende en nosotros y en nuestro entorno. El Alfa y el Omega se unen en nosotros. La vara de Melchisedek actúa poderosamente con Fuego Divino purificador. Se adecua para la solución de problemas de energía de magia negra y liberación de energías extrañas. El Sumo Sacerdote Melchisedek nos sostiene en el fuego del Espíritu Santo.

Posibilidades de aplicación:

Para meditaciones: dirigir el Alfa hacia la tierra y el Omega hacia el coronario. Ya sea depositando la barra sobre si mismo o sosteniendola con las manos. La vara tiene una polarización. El lado de Alfa sirve para atraer energía y el Omega dirige pura energía luminosa y con ella nos carga. La vara de Melchisedek es un instrumento luminoso tan poderoso que solamente puede ser entregada tras asistir al curso adecuado y recibir la iniciación personalizada.

Fragmento de la canalización de Metatrón:

"Alfa y Omega son uno, principio y fin. El círculo esta completo en su interior, lo que estaba roto es sanado. El corazón roto es sanado. Así como eran al comienzo: Espíritus Puros, el Alfa de su Comienzo. Uds. regresan como seres Humanos Perfectos Divinos de Creación. El Omega, la Perfección en su interior. Alfa y Omega son Uno en su interior y todo es sanado, porque Alfa y Omega están reunidos otra vez. El Fuego del Espíritu Santo y la Flama Divina de Creación Original de la Madre Tierra se encuentran en el interior. Es una purificación a través del fuego sagrado, la purificación de la divinidad, en la que Dios deposita a sus elegidos. El residuo del ego proveniente del viejo ser humano es puesto a través de este fuego. Oro refinado en uds. y alrededor de uds. Oro purificado, un tesoro eterno..."